

Tierra y Libertad



EDICIÓN Y DISTRIBUCIÓN: CUBA, 10, 1.º, 2.º • BARRIO

Precio de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquetes de 15 ejemplares, 7,75 pta.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2' - pta.

EXTRANJERO:
Paquete 20 ejemplares . . . 3' - pta.
Trimestre 9'50 pta.
No se sirven suscripciones al no se
pagan por adelantado

LA CRISIS DE LA DICTADURA HITLERIANA

«Rodarán cabezas». — Gregor Strasser

(Servicio de Prensa de la A. I. T.)
Los últimos acontecimientos en Alemania han llenado de asombro y de horror al mundo. Lo que allí ocurrió no fueron excesos de una dictadura brutal, sino barbarie desencadenada. Fueron fenómenos de disolución de aquella cloaca que se llamó "gobierno nacional" y "renacimiento nacional".
Cuando se inició el terror monstruoso contra el movimiento obrero, para lo cual dió la señal el incendio del Reichstag, el mundo burgués del extranjero tomó la cosa sin mayor protesta. Las persecuciones religiosas medievales lesionaban ya más los sentimientos del mundo "civilizado". Pero cuando Hitler y Goering hicieron mordor el polvo como perros rabiosos a sus colegas de ministerio e íntimos colaboradores, el sábado sangriento del 30 de junio, se alarmó la "conciencia burguesa universal". Aseo y horror llenó el mundo. El fascismo alemán descubrió su verdadero rostro: un régimen sanguinario de aventureros y de bandidos. Nadie se engaña más: ¡La dictadura de Goering-Hitler-Roehm-von Papen, es un gobierno de gangsters!

Hay que leer la prensa burguesa mundial para ver cómo se ha borrado Alemania de la lista de los países de la civilización y cómo se tiene ya conciencia de que el fascismo es la victoria de la barbarie y el retorno a la Edad media. Léanse algunos comentarios de los periódicos ingleses más importantes, del órgano de la "City" del capital financiero inglés, el "Times":
"En lo que concierne a los métodos de gobierno y al respeto a la vida y la libertad humanas, Alemania ha cesado de ser, por ahora, un país europeo y moderno. Ha vuelto al ambiente medieval." "Lo que es ominosamente sintomático del estado actual de Alemania es el salvajismo y la falta de conformidad en todas las formas de derecho que son garantías indispensables de justicia y que son atributos sacrosantos de todo Estado moderno y civilizado. Lo que es aún más significativo es la indiferencia — y aun la complacencia — con que, al parecer, se recibe este retroceso a los métodos políticos de la Edad media."
Citas idénticas se pueden leer en la prensa burguesa de todos los países. Desde la guerra se ha acostumbrado el mundo a la violencia extrema y al asesinato en masa y al terror. Es universal el despolismo sanguinario del Estado moderno y no sólo donde domina el fascismo. Recuérdese el aplastamiento de la revolución alemana por el socialdemócrata Noske, la masacre de los millares de obreros y marinos revolucionarios de Constatid por el bolchevista Trotzky. Lo que hoy ocurre en Alemania, sin embargo, no se ha visto desde el período de la Edad media, desde los tiempos de los tiranos aventureros. Desde que asesinos como Heines y consortes fueron nombrados en el Tercer Imperio para los más altos puestos del Estado, elevó Hitler el sicario a la calidad de justicia estatal. ¡Los métodos policiales de un Martiniello Anido fueron así política del Estado del Tercer Imperio!

Las causas de la matanza

Los Hitler y Goering han triunfado provisionalmente. Pero es la suya una victoria de Pirro. Pues el 30 de junio es el comienzo del fin del Tercer Imperio, aun cuando la época de la dominación sangrienta del asesinato y la traición no haya terminado...
Hubo un complot, fuera del complot criminal del gobierno de gangsters Hitler-Goering? Un hecho cualquiera que hiciera probable que se haya planeado un golpe de Estado contra Hitler no se ha dado a conocer hasta aquí. Hasta ahora el gobierno de Hitler sólo ha informado como motivación de la matanza en un documento histórico sobre los dormitorios del estado mayor "nazi", que los asesinados eran individuos moralmente corrompidos y que dentro de las S. A. imperaba una corrupción moral desmesurada. Pero las cualidades morales de los supremos jefes de Estado de las S. A., como de los sujetos, eran bien conocidas en el mundo entero. Se sabía también que Heines era un asesino. ¡Ilustra la moralidad del jefe el hecho que se haya vuelto contra la corrupción ética y contra los aventureros, bandidos y pillos en el momento en que se convirtieron en un peligro para él! Hasta ese instante no supo, al parecer, Hitler, lo que todo el mundo sabía. Años y años fueron los asesinados sus compañeros más íntimos de lucha, a quienes debe la toma del poder. Desde hacía más de un año el pueblo alemán entero fue forzado a festejarlos como héroes nacionales. Esos aventureros y sinvergüenzas fueron llevados a los puestos más responsables del Estado. ¡Ahora, sin proceso, sin tribunal, ellos y todos los que representaban de algún modo un peligro para el absolutismo de Hitler, fueron muertos como conejos! El histórico Hitler y el moribundo pero de presa Goering, han salvado una vez más su poder y lo documentaron con el placer desencadenado de matar.
Los jefes de la llamada segunda revolución están muertos. La canción ha terminado: "S. A. marcha", nada más. Pero con la liquidación de las S. A. cayeron también las piedras angulares del absolutismo del partido hitleriano.

Nueva etapa

Cuando Hitler hizo matar cobardemente a sus antiguos compañeros de lucha, liquidó al mismo tiempo su propio pasado demagógico. La desgracia de Hitler ha sido que la guardia pretoriana de su régimen, que las hordas pardas de las S. A., han sido formadas sobre la base de su demagogia desmesurada e hipócrita. La demagogia se volvió ahora contra él mismo. La razón de esa masacre de colegas de ministerio y de camaradas no iba solo contra la conspiración imaginaria de aquellos jefes del ejército de Hitler, sino contra la sublevación realmente amenazadora de las masas. Esa sublevación, y con ella el peligro de un llamado bolchevismo nacionalsocialista, han sido aplastados. Pero la victoria ha sido comprada a mucho precio. El asesinato de aquellos aventureros es el comienzo del fin de la aventura sanguinaria que pesó en la Historia alemana como una montaña alpina de brutalidad y de histeria.
¡Todavía gobiernan Hitler y Goering, pues aun están sobre las bayonetas! Sin embargo, no son ya los mismos del sábado sangriento. Los vergajos y pistolas de los proletarios desocupados, uniformados, han dejado el puesto a las viejas bayonetas del ejército y de la reacción prusiana.
Los verdaderos vencedores en este drama histórico de asesinato y de traición de los tiranos entre sí, son los señores Blomberg — el ministro de la Guerra — y von Papen, que escapó justamente a la muerte. Ese von Papen es un digno colega de Goering y Roehm. Un aventurero como ellos, ciertamente no un pillo homosexual, sino el distinguido intrigante político del "club neonazional".

El ejército

El 17 de junio pronunció von Papen, el vicepresidente del gobierno de Hitler, un discurso que produjo excitación en la ciudad universitaria de Marburg. La expectación fue aumentada por el hecho que el discurso fue prohibido para la prensa por su colega de ministerio, Goebbels, el

toda publicidad contra la dictadura nacionalsocialista.

Como se sabe fué von Papen el que en los últimos días de enero de 1933 lejió en torno a Hindenburg aquellas intrigas que abrieron a Hitler las puertas del poder. Las intrigas tuvieron éxito, pero el juego corría el riesgo de perderse. La especulación proyectada: utilizar la tempestad desencadenada de las masas populares por la demagogia de Hitler contra la república de Weimar, en interés de la dominación de la casta de los junkers abatida en 1918, pareció fallar. No sin espanto observó la reacción conservadora la inundación prusiana, a cuyo desarrollo ella misma había cooperado. El nacionalsocialismo no se contentó con algunos sillones ministeriales, sino que pretendió la totalidad. No soportó ningún otro ídolo junto a él. Los antiguos aliados del partido alemán-nacional, fueron liquidados también. El cuádruple ministro, Hugenberg, el representante del capital y de la gran propiedad territorial, fué, sin más, depuesto. El terror no tuvo fronteras. Comenzó el aplastamiento universal. Alemania se convirtió en un gran presidio.

Millares de obreros e intelectuales revolucionarios de todas las tendencias llenaron los campos de concentración y las prisiones. Sólo una potencia escapó al aplastamiento completo: el ejército. En el ejército se había salvado el militarismo prusiano, allí se conservó y se consolidó. Ha sido la socialdemocracia la que después de la caída del militarismo prusiano en 1918 ha puesto de nuevo la piedra fundamental para su restablecimiento. Fué el gobierno socialdemócrata de Ebert y Noske el que restauró el militarismo para aniquilar la revolución. Fué el presidente socialdemócrata del Reich, Ebert, el que empleó el ejército nacional reaccionario en interés del capital en 1923 contra el movimiento obrero revolucionario en Turingia y Sajonia. Como la socialdemocracia española en 1931, la alemana una vez conquistado el poder político, dejó intactos los fundamentos de la reacción: el feudalismo de la gran propiedad agraria quedó en pie en Alemania en 1918 lo mismo que en España en 1931. Fué allí, como en España, el cimiento social desde el cual pudo aspirar de nuevo al poder la reacción.

FRATERNIDAD

Hace algún tiempo que entre nosotros empezó a notarse un decrecimiento alarmante de esos dos sentimientos que son el máximo sostén de nuestras luchas: la solidaridad y la fraternidad; tal vez debido a este hecho y paralelo a él, han decrecido también en nuestros medios, las grandes gestas y los buenos compañeros que se encuentran siempre dispuestos a todos los embates. Y esto era lógico y natural que así ocurriera.
No solamente se insensibilizó algo nuestro corazón, sino que se dió rienda suelta a nuestros más mezquinos sentimientos, y las calumnias, las insidias, las traquecerías, las cobardes acusaciones de confidente, de vendido y trapaición, vinieron a caer en abundoso torrente sobre todos los militantes y compañeros. Y lo más notable, es que de esta epidemia de lanzar cienes sobre los compañeros, se puede decir con entera franqueza, que no nos hemos librado ninguno. Ha sido un contagio colectivo de dolorosas consecuencias.
Analizando un poco las causas de este suceso, yo creo que son derivadas de aquellas atinadas, aunque no bien interpretadas propagandas, que se hicieron en contra del liderismo y los ídolos, en la época en que en nuestros Juntas y Comités privaban los moderados, los cansados y acomodaticios que se llamaron los "treintistas".

Primero. Se propagó a los cuatro vientos, que a los individuos no se les debía de prestar tantas atenciones, porque en seguida se engrasaban y se consideraban seres superiores.
Segundo. Se hizo una exaltación de un tipo anarquista que rayaba en lo sublime; un verdadero héroe de leyenda, y se quería que cada compañero fuera uno de esos seres irreales y que tuviera una gigantesca fortaleza moral, para sobrelevar él solo, completamente solo, todos los cruentos "via crucis" que nuestras luchas deparan a todos los buenos militantes.
La primera se cumplió con tal severidad, que se cayó en el extremo de eliminar del trato recíproco, todo afecto y delicadeza, hasta el punto de apenas saludar a los compañeros y poner de relieve todas sus malas cualidades y silenciar las buenas.
La segunda, ha conducido a un término en el que, los compañeros caídos, presos o persiguidos, se ven de tal forma desatendidos que algunos se han pasado los meses en presidio sin recibir ni siquiera una misiva de cariño alentador del camarada que está libre.
Afortunadamente, se retrocede de este camino que solo nos hubiese conducido al desastre. Una corriente de amor y de comprensión se expande en nuestros medios y de este hecho podemos abrigar la certeza, de un resurgir plétreico de actividades dentro de la C. N. T. y de la F. A. I. Enemigos de los ídolos, sí, pero enemigos furiosos, irracionalmente; solo que hemos de partir de una base; los ídolos los

forjan los inconscientes que en lugar de hablar al individuo con sencillez, afecto y franqueza, le adulan con palabras encomiásticas y rastrean a su alrededor aplaudiendo cuanto hacen, y aun en este caso el ídolo ha de existir en potencia, porque de otra forma el compañero no se deja jamás aturdir ni desviar por falsas apariencias y se sabe situar en una tesitura ecuánime y digna. Los héroes lo son por accidente, en un momento breve de su vida, y siempre de una forma fugaz, imprevisita y espontánea.
Exigir de un compañero que se produzca en esa tensión continuada y perenne de héroe, es una crueldad sin límites.
No compañeros; debemos reconocer que la naturaleza humana es débil y que su principal elemento de vida es el apoyo mutuo. No dejemos solos a los compañeros, tendámostes fraternamente las manos, amémósmos, seamos solidarios en todos los sentidos, si económicamente no podemos, ofrezcámosles una palabra sincera y cariñosa, prodiguésmoles nuestra ternura, no les inflamemos jamás; para influirnos y hacernos sufrir ya tenemos bastante con nuestros numerosos enemigos.
No olvidemos que el esbozo del fascio sanguinario amenaza a la nave confederal y anarquista, pero con unión y amor, pondremos proa al peligro, firmes y seguros de sortearlo y vencerlo.
Solo la fraternidad y la solidaridad nos salvarán de este peligro y nos harán conquistar la libertad y la Anarquía.

Kyratina.

En algunos pueblos se niegan a pagar los impuestos

En varios pueblos de la península se han dado últimamente casos de negativa al pago de los impuestos. En Cajis (Málaga), los hombres se han retirado a la sierra y dejaron en las casas a las mujeres. No obstante hubo intervención activa de guardias civiles y de asalto, embargos al por mayor, etc., etc.
Llegará un momento en que lo que ahora se ve en pequeña escala y esporádicamente, será un movimiento general, porque el Estado aumenta sin cesar sus tributos obligatorios, sin tener en cuenta la capacidad tributaria. Cerca de un 40 por ciento de la renta nacional española va a parar a las arcas del Estado, y del Estado a los innumerables parásitos de toda especie.
Los campesinos que se rebellan contra el pago de los impuestos no lo hacen por efecto de convicciones anarquistas, sino por el simple razonamiento normal de la inutilidad de los miles de millones consumidos por el Estado y recogidos a costa de una miseria creciente y de una denutrición alarmante de la población sometida al tributo forzoso.

Rivalidades político-militares

Así como la socialdemocracia española manejó y amplió todo el aparato de fuerza del Estado monárquico en favor de su dictadura política y en interés del capital y de los terratenientes — el ejército, la guardia civil y la de asalto —, así forjó la socialdemocracia alemana, cuando tuvo el poder político, el aparato de dominio para la reacción: el ejército. El ejército no fué nunca nacionalsocialista. Ya una vez amenazó Hindenburg con lanzar el ejército a la calle cuando las hordas pardas comenzaron su acción contra los judíos. La amenaza bastó para terminar los programas iniciados. Con disgusto seguía la dirección del ejército el poder creciente en el Estado de las S. A.; la organización de un ejército pardo junto al ejército del Reich. El nombramiento del jefe militar de las S. A., capitán Roehm, como ministro en el gobierno del Reich, fué un nuevo paso en ese camino. Los propósitos ambiciosos de Roehm fueron más lejos: llegar a ser el jefe supremo de todo el poder armado del Tercer Imperio. El energético apoyo del ejército en la acción de saneamiento dentro del partido hitleriano fué determinado por su propio interés de liquidar definitivamente un concurrente peligroso. Sin duda la política del Reichswehr (el ejército), ha jugado un gran papel en los últimos acontecimientos tenebrosos. Gracias a la liquidación de las S. A., el ejército ha vuelto a ocupar su propia posición de fuerza. El "Estado totalitario" del nacionalsocialismo ha terminado. Esta es la significación política de la "segunda revolución", impedida el sábado sangriento del 30 de junio. Significa una segunda restauración del militarismo prusiano.

El miedo a la "segunda revolución"

Contra el peligro de la "segunda revolución", contra los demagogos "socialistas", los Goebbels y compañía, pronunció von Papen su discurso el 17 de junio. Creyó llegado el momento de torcer el curso. Temía que la segunda revolución de que hablaban los demagogos pudiese convertirse en una realidad. Pues el régimen estaba ya quebrantado. La bancarrota económica era un hecho contra el cual de poco valían los discursos de propaganda de Goebbels. La situación financiera era más que catastrófica: la cobertura metálica del Banco nacional era nula. La desocupación se había reducido aparentemente solo porque centenares de millares de desocupados se adiestraban militarmente en los campos de trabajo. Todo el movimiento obrero había comprendido en tanto hacia dónde le había llevado el Tercer Imperio. El descontento se volvía cada vez más palpable y ruidoso. El gobierno de Hitler y Goebbels se puso de relieve como el gobierno de los terratenientes y de los grandes financieros. La resistencia contra la dictadura comenzó a tomar formas más sólidas. Alemania comenzaba a despertar.
Especialmente en las S. A., el ejército de los cientos de miles de proletarios sin trabajo uniformados, se iniciaba la agitación. Exigían la "segunda revolución", la realización del programa socialista que Hitler les había proyectado antes y después de la toma del poder. Y no sin razón creyó von Papen que tal revolución, que una insurrección de las S. A. era un peligro para la clase dominante. Quería poner diques a la influencia de las S. A. y del partido nacionalsocialista.

Cambio de base de la dictadura

Pero la crisis de la dictadura de Hitler no significa, sin embargo, la caída de la dominación fascista. Al contrario: la dictadura del capital se ha fortalecido. La base de fuerza de la dictadura se ha movido en favor de las clases dominantes. Los cientos de mando y los pillos aventureros eran utilizables en tanto que ejercían de polizontes y de perros de presa del Estado capitalista para aplastar el movimiento obrero. Cuando los espionajes pardos uniformados comenzaron a rebelarse se convirtieron en un peligro. Roehm había cumplido su obra: Roehm podía marcharse. Para la conservación del orden tienen las clases dominantes nuevamente una fuerza segura a su disposición: el ejército regular prusiano. Con la estabilización de la dictadura capitalista han aumentado al mismo tiempo las probabilidades de aquella clase más reaccionaria de Alemania, la de los junkers, que no perdieron nunca de vista la restauración monárquica. La obra de von Papen comenzó con su golpe de Estado el 20 de julio, con ayuda del ejército; ha sido continuada mediante los sangrientos episodios del 30 de junio, por Hitler. Al desahucarse Hitler sangrientamente de sus S. A., cumplió el mismo papel histórico que tuvo cuando las fundó con la ayuda financiera de la industria pesada: el papel del agente político de la burguesía monopolista.
Pero desde el 30 de junio no sólo se ha cambiado la base de la fuerza de la dictadura, sino que también se han trasladado los frentes de clase. Los millones de víctimas de la demagogia "socialista" del nacionalsocialismo "despertaron". El partido de Hitler y Goering se limitará en lo sucesivo a jugar un papel, aunque por ahora importante, en la lucha de intrigas y camarillas en torno al poder dentro de las clases dominantes.
Las masas engañadas por los dos partidos marxistas y por el nacionalsocialismo, habrán de agruparse en la lucha por la revolución social.

Las prisiones gubernativas en Cataluña

Pasan otra vez de cien los compañeros detenidos gubernativamente en la Cárcel de Barcelona. Contra ellos no pasa acción alguna, muchos han sido puestos judicialmente en libertad. La policía de la Generalidad, que está por encima de la llamada justicia, los retiene indefinidamente. ¿Hasta cuándo? Cataluña es el último baluarte de la república. ¡Vaya república! ¡Visca Catalunya lliure!

El orden ha sido restablecido, pero el caos en que se ha lanzado el nacionalsocialismo de Alemania por las matanzas en masa no ha sido superado; Roehm está muerto, pero las gentes de las S. A. quedan. Tarde o temprano se rebelarán contra el gobierno del gran capital y de la gran propiedad. La liquidación sangrienta de las tropas de choque de la revolución nacionalsocialista es el comienzo de la liquidación del nacionalsocialismo.

D. M.